



SACACORCHOS

- La lealtad tiene precio (y no es en "likes"). Distinguido ciudadano del caos, qué ternura me produce su fe en la cohesión ideológica. Imaginar que el PT y el PVEM se rebelarán contra la reforma electoral de la Presidenta Sheinbaum por convicción democrática es como creer que un tiburón se hará vegano por pura empatía con el plancton.
- Si estos "aliados" osaran fruncir el ceño ante la iniciativa —esa que busca, entre otras bondades, que el presupuesto rinda más sacrificando la burocracia electoral—, no veríamos una ruptura, sino un melodrama de alcoba. La Presidenta, con esa disciplina científica que la caracteriza, no lanzaría rayos, sino facturas.
- ¿Qué haría Claudia? Aplicar la ley del hielo presupuestal. El Verde, ese camaleón que sobrevive a glaciaciones políticas, sabe que sin la bendición de Palacio sus prerrogativas se evaporan más rápido que una promesa de campaña. Al final, los aliados protestarán para la foto, pero votarán con la mano en el bolsillo.
- ¿Cree usted que el amor al pueblo es ciego? No, estimado contribuyente, es simplemente altamente transaccional.